

Los Comienzos del Cristianismo y El Canto Gregoriano

Autor: López Micó, Salvador (Titulado Superior de Musica, Profesor Educación Secundaria).

Público: Profesores de Música, 3º ESO. **Materia:** Musica. **Idioma:** Español.

Título: Los Comienzos del Cristianismo y El Canto Gregoriano.

Resumen

Jesús nació durante el reinado de Herodes el Grande, que había sido nombrado rey de Judea por el senado romano. Le substituyó Herodes Arquelao, que más tarde sería substituido por Poncio Pilato. La dominación romana se traducía en la opresión económica, en tributos que los judíos tenían que pagar a Roma, y en persecuciones que de manera sistemática persistieron hasta principios del siglo IV. En el 313, Constantino y Licinio promulgaron el Edicto de Milán, en el que se decretaba la libertad religiosa en el Imperio Romano.

Palabras clave: Música.

Title: Los Comienzos del Cristianismo y El Canto Gregoriano.

Abstract

Jesús nació durante el reinado de Herodes el Grande, que había sido nombrado rey de Judea por el senado romano. Le substituyó Herodes Arquelao, que más tarde sería substituido por Poncio Pilato. La dominación romana se traducía en la opresión económica, en tributos que los judíos tenían que pagar a Roma, y en persecuciones que de manera sistemática persistieron hasta principios del siglo IV. En el 313, Constantino y Licinio promulgaron el Edicto de Milán, en el que se decretaba la libertad religiosa en el Imperio Romano.

Keywords: Music.

Recibido 2016-10-03; Aceptado 2016-10-10; Publicado 2016-11-25; Código PD: 077006

Contexto histórico-artístico

Jesús nació durante el reinado de Herodes el Grande, que había sido nombrado rey de Judea por el senado romano. Le substituyó Herodes Arquelao, que más tarde sería substituido por Poncio Pilato.

La dominación romana se traducía en la opresión económica, en tributos que los judíos tenían que pagar a Roma, y en persecuciones que de manera sistemática persistieron hasta principios del siglo IV. En el 313, Constantino y Licinio promulgaron el Edicto de Milán, en el que se decretaba la libertad religiosa en el Imperio Romano.

En el 392, Teodosio promulgó un decreto por el cual se prohibía la celebración de actos religiosos en todo el territorio del Imperio. No se representaba a Cristo de la misma manera en las épocas en que el cristianismo era una religión perseguida, que cuando era la religión oficial del Imperio. En las catacumbas lo encontramos representado como el Buen Pastor; en las basílicas vemos un Cristo majestuoso, un emperador. Este carácter continuará, tanto en el arte bizantino como, más tarde, en el románico.

En los primeros tiempos de la era cristiana no existían representaciones de la figura de Cristo, porque se temía caer en la idolatría.

A partir del Edicto de Milán, la religión cristiana salió a la luz, y se empezaron a construir templos. Constantino regaló el palacio de Letrán. Allí se instaló el papa y se construyó la primera iglesia, que llegó a ser la cabeza de todas las iglesias cristianas.

Las construcciones paganas sirvieron como modelo a los nuevos templos cristianos, si bien sus distintas partes tenían funciones diferentes, según las necesidades del rito católico. De esta primera etapa datan las antiguas basílicas de San Pedro y Santa Inés.

1.- COMIENZOS DEL CRISTIANISMO

La aparición y la paulatina implantación del cristianismo no supuso, en principio, una ruptura con la Iglesia judía; los cristianos continuaron las tradiciones musicales existentes que se practicaban tanto en el *templo* como en las *sinagogas*.

Para los cristianos, nombre que surgió en Antioquía, y que fueron perseguidos durante trescientos años, el canto formó parte fundamental del culto, principalmente el de *salmos* e *himnos*. Jesucristo cantó un himno con sus discípulos en la última cena. Durante la época de persecución, la música cristiana no deja ningún rastro de su existencia, exceptuando el descubrimiento de Oxyrhyncos, en honor a la Santísima Trinidad, realizado en notación alfabética griega a finales del siglo III.

Durante el culto, todos los asistentes participaban en la interpretación de salmos; sin embargo, estaba totalmente *prohibida* la intervención de instrumentos, ya que esta práctica se consideraba de instrumentos, ya que esta práctica se consideraba de procedencia pagana; esta prohibición continuó manteniéndose hasta mucho tiempo después.

2.- SAN AMBROSIO

La etapa de persecuciones y sacrificios terminó en el año 313 (s. IV). El edicto de Milán posibilitaba a los cristianos la práctica de su religión ejercida libremente.

Bizancio se convirtió en un gran centro cultural desde el momento en que Constantino el Grande fijó allí su residencia en el 330. El *cristianismo* tomó un gran impulso hasta convertirse en el 391 en la religión *oficial* del Estado.

A finales del siglo IV, viendo que había gran confusión en la música sacra cristiana, san Ambrosio (340-397), obispo de Milán, fijó las cuatro escalas (modos) que debían usarse, y puso orden en el repertorio.

Aparte de la clasificación y la unidad que supuso la implantación sistemática de los cuatro modos, san Ambrosio estableció una forma de interpretación de himnos, sobre un modelo ya existente; en ellos, dos coros cantaban las estrofas; el estribillo se reservaba para la comunidad.

Antes de san Agustín (354-430), ningún sabio cristiano había escrito sobre música. Escribió unos textos sobre el ritmo, destinados a una vasta obra (*Disciplinarum libri*) que abarcaría las siete artes liberales, y que no alcanzó a redactar sino en parte.

En el siglo IX, el monje benedictino Aureliano de Reomé estudió diversos aspectos de la música bizantina (tonos, ritmos, etcétera) en su trabajo *De música disciplina*.

3.- SAN GREGORIO

Corresponde ahora destacar la figura de san Gregorio Magno (papa desde el 590 hasta el 604). Era un hombre de extraordinaria cultura. Recogió la herencia ambrosiana en materia de música religiosa. Bajo su pontificado, en la música cristiana se realizó una ingerente labor, consistente, principalmente, en la *recopilación* y la *revisión* de los textos y los cantos existentes, además de ampliar, hasta ocho, el número de modos que se empleaban en la liturgia católica.



Tiene una serie de elementos formales que lo diferencian de nuestra música actual, como son:

- Usa ocho escalas diferentes de las nuestras actuales, que son las causantes de que suene a nuestros oídos modernos de una manera tan distinta. A estas escalas las llamamos modos.
- Su ritmo es libre, reducido a una especie de línea ondulante, ligera, muy flexible y que huye de cuanto puede ser excitante y de una medida matemática.
- Es monodico y *a capella*, es decir, a una sola voz y sin acompañamiento de instrumentos.
- Se canta en latín y está determinado por la forma de este idioma. Por lo tanto, unido a un texto. Usa tres sistemas según el número de notas por sílaba: *silábico*, con una nota por cada sílaba; *neumático* o *adornado*; dos o tres notas por sílaba, y *florido* o *melismático*, muy adornado, con más de tres notas por sílaba.

El gregoriano es una música seria, equilibrada, religiosa; un arte concentrado que lleva al oyente y al cantor a una especie de yoga espiritual, y que tiene una finalidad religiosa. El gregoriano es, pues, una música que pretende aproximar el alma al creyente de Dios, que se dirige a la parte superior del alma y es fruto de una sociedad religiosa, que estaba convencida de que el ser humano vive para Dios y para la eternidad; pero, al mismo tiempo, es hijo de una época en la que la Iglesia tiene un enorme poder religioso y espiritual.

6.- DIFERENTES FORMAS DE EXPRESIÓN VOCAL

El gregoriano vive durante todo el Medievo, pero a finales del siglo IX comienza su crisis interna sobre todo por la caída del concepto sagrado de la música, que coincide con el inicio de la profanización de la vida, y el aumento del peso del “hombre profano”. Llega un momento en que se dan una serie de cambios en la civilización, que provocan la pérdida de importancia del gregoriano y en cambio el incremento de la música civil o profana. Esta decadencia, o disminución de su peso, se denota a través del nacimiento de formas paralitúrgicas como son los tropos, secuencias, himnos, y el primer teatro medieval.

Es necesario afirmar con claridad que estas formas salen del gregoriano, dominadas por éste, pero son el primer escape de esta música precisamente porque a estas formas ya no se les puede aplicar plenamente la ideología que respira el gregoriano. En esa vía se demuestra su importancia:

- Reflejan la caída del control de la Iglesia.
- De ellos nace, o en ellos se inspira mucha música popular medieval.
- Se fundamentan en la combinación de una melodía dada con otra nueva y eso implicaba la ruptura de la “intangibilidad y sacralidad” del gregoriano.

La *cantilación*. Es la forma más antigua de adaptar música a un texto. Procede del culto practicado en las sinagogas judías y consiste en lo siguiente: existía la obligatoriedad de realizar la lectura de los libros en público; a esta lectura se le *añadieron* melodías *ornamentales*, interpretadas libremente o usando un sistema similar al de los modos, que luego serían la base del culto cristiano. La finalidad en el uso de distintos modos tenía como objetivo expresar diferentes estados de ánimo según las ocasiones.



La *salmodia* (canto de los salmos). Hace referencia a las distintas técnicas que se usaron para la interpretación de los salmos; existían tres formas:

- *Responsorial*: el solista entona los versículos y el coro contesta.
- *Antifonal*: el coro, dividido en dos grupos, canta alternativamente los versículos.
- *Directa*: el coro al completo canta el salmo sin interrupción.

El *aleluya*. Proviene del hebreo; traducido significa “alabado sea Yahvé”. Tiene una gran tradición en la música y en el rito católico. Es un apéndice litúrgico y expresa una exclamación jubilosa. Llegó a Italia en el siglo V, aproximadamente, y fue en tiempo de san Gregorio o en la etapa siguiente cuando se introdujo como parte de la misa. Es un canto *responsorial* en el que intervienen solista y coros, aunque su configuración ha sufrido muchas variaciones.

Himnos. El significado de himno, dentro del concepto que nos ocupa, hace referencia a un canto de alabanza a Dios. La existencia de otras consideraciones y de otras intenciones queda excluida.

A san Ambrosio se le considera como el *sistematizador* de la himnodia en la Iglesia católica. Proceden del culto de la Iglesia hebrea, y de ahí pasaron a las dos Iglesias cristianas (Roma y Oriente).

Tropos. Surgieron cuando se impuso la costumbre de intercalar entre los versículos habituales de la liturgia palabras que no figuraban en el texto original. Se fue imponiendo gradualmente; al principio, como ornamento del canto llano o gregoriano; mas tarde, a estas variaciones se les adaptaban *palabras* o pequeñas *frases* totalmente nuevas.

Los tropos aparecen en algunas partes de la misa: Kyrie, Agnus Dei, Sanctus.

Secuencias. Son el nombre especial que reciben los tropos en la interpretación del aleluya.

7.- APOGEO DEL CANTO GREGORIANO

El canto gregoriano alcanzó su apogeo durante el siglo VIII. En esta época comenzaron a ser muy abundantes las composiciones musicales, y surgió la necesidad de escribirlas, ya que la transmisión oral no podía abarcar tanto (a pesar de que la memoria se cultivaba mucho más intensamente que en épocas posteriores).

Aparecieron así unos signos llamados *neumas*. Al principio sólo servían para recordar al cantante las líneas de la melodía. Poco a poco fueron adquiriendo mayor precisión. Para ello fue decisiva la adición de la *pauta* (al principio, de una sola línea, a la que se le fueron agregando otras, hasta llegar a cuatro), que permitía definir la altura de las notas.

Los principales neumas fueron:

Punto	Virga
pes	clivis
torculus	porrectus
scandius	climacus
apóstrofo	

Al monje benedictino Guido d'Arezzo (ca. 990 -ca. 1050) se le atribuyen importantes aportes al desarrollo de la teoría musical. Los más destacados son:

- Inventó un sistema para recordar la entonación de los grados de la escala, valiéndose de las sílabas U T, RE, MI, FA SOL, LA (son las sílabas iniciales de los primeros versos de un himno a san Juan Bautista, cada uno de los cuales comenzaba con uno de tales grados).
- Se le considera como el fundador del actual sistema de notación musical (si bien no fue el inventor del pautaado).
- Su *Micrologus* fue el tratado musical más conocido hasta el siglo XVI, y en parte sigue vigente.

San Isidoro de Sevilla (ca. 560-636) dedicó a la música parte de su producción; en varios capítulos de sus *Etimologías* da un compendio de teoría musical, y en *De eclesiásticos officis* transmite noticias sobre la música litúrgica de su tiempo.

El canto gregoriano utiliza todos los modos naturales, o sea, los correspondientes a las siete notas naturales de la escala, más un sonido que se repite. De estos ocho modos, cuatro se denominan “auténticos”, y los otros cuatro “plagales”.

Modos gregorianos

Protus	Deuterus
1.- Auténtico	3.- Auténtico
2.- Plagal	4.- Plagal
Tritus	Tetrardus
5.- Auténtico	7.- Auténtico
6.- Plagal	8.- Plagal

8.- EVOLUCIÓN DEL CANTO GREGORIANO

Entre los siglos VIII y IX se puso de relieve la influencia de Carlomagno; éste invitó a unos cantores romanos para que trabajaran en su corte. Allí se fundó una escuela de canto que él mismo supervisaba.

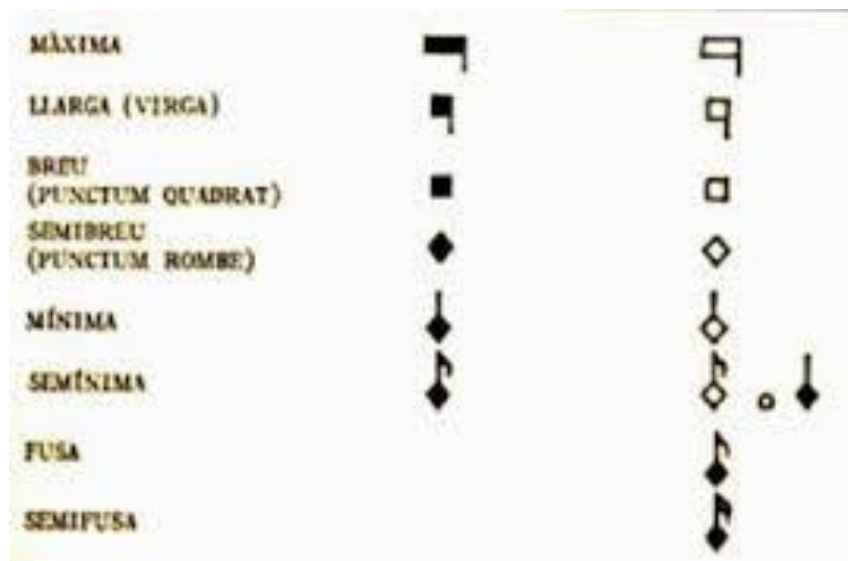
Otro centro cultural importante de la época fue el monasterio de San Gall, de donde proceden los *manuscritos* más antiguos que se conservan, así como los tratados teóricos más vetustos.

La introducción por primera vez de otras líneas melódicas que acompañaban al tenor del canto llano obligó a los cantantes a una interpretación más *rígida* (compás), ya que resultaba imposible mantener el *equilibrio* musical cuando la combinación de varias líneas melódicas intervenía simultáneamente.

A partir del siglo XI se entró en un período de decadencia que fue acentuándose en épocas posteriores.

9.- NOTACIÓN GREGORIANA

Como resulta lógico, en un arte desplegado durante muchos siglos no siempre se mantuvieron los mismos criterios a la hora de plasmar en manuscritos las anotaciones imprescindibles para la práctica del canto. En un principio se usó la escritura *alfabética*, de clara influencia griega; posteriormente surgieron unos signos, llamados neumas, cuyo origen se ignora. El inicio de la notación neumática hay que situarlo en el siglo VII.



La necesidad de dar a la notación musical un significado más preciso desembocó, durante los siglos IX y X, en un sistema mucho más práctico para el canto a voces, y bastante más cercano a nuestra notación actual.

A las que posteriormente se les unieron otras más, que configuraban un sistema de notación que en el canto gregoriano ha permanecido hasta nuestros días.

Bibliografía

- CHAILLEY, Jacques: *Compendio de Musicología*, Alianza Editorial, Madrid 1991
- ABRAHAM, Gerald : *Cien años de Música*, Alianza Editorial, Madrid
- DOWNS, Philip: *La Música Clásica*, de. Akal, Madrid 1998
- WOLF, J.: *Historia de la Música*, Ed.Labor, Barcelona, 1934
- LEUCHTER, E.: *Florilegium Musicum*, de. Ricordi, Buenos Aires, 1964